



2n ACCÈSSIT CATEGORIA ADULTA

MONTSERRAT MUÑOZ MARTOS

NIÑA DE PELO SUELTO Y MEDIAS ROTAS

Viajo en este presente atropellado, cargado de imprevistos azares del destino, preguntándome si la suerte me dio de lado, paralizada y deslumbrada por lo que me tocó vivir.

Porque nada de esto es casual, ni la familia actual que me acompaña, ni mis silencios de la infancia, ni el cuerpo que me tocó vestir. Ni aquellas amigas del alma que a pesar de nuestros abismos conservamos con tanta magia. Ni aquel amor que me fue infiel, de la manera más despiadada. Ni aquellos secretos ocultos, que tuvieron tanta relevancia.

Ni ellos, que tampoco eligieron y llenaron mi vida del amor más puro. Ni estos, que ahora me escuchan con tanta elegancia y no me conocen de nada, pero me entienden de la manera más rara; pues llegaron a mi vida por algo, en un guion sin palabras.

Ni tú, que me arrojaste a tu inframundo, dejando mi esencia como mujer mutilada. Vaciando sin piedad mis palabras y pensamientos, hasta dejarlos desprovistos de cualquier criterio. Donde mi "yo" dejó de ser una sílaba, para convertirme en tu dulce y psicótica muñeca.

Pues sé que mis guiños ya no te sonrojan, que las puertas no cierran y que tus deseos ya no se silencian. Prohibidos relatos enterrados y malgastados por el tiempo que acarician la pena de lo que pudo ser.

Pero el tiempo se quedó atrás junto con todos los demás instantes que se volvieron irreales; porque las casualidades no existen, solo desvisten de forma gradual todo aquello que nos parece casual.

Se marcharon poco a poco, bailando al son de la brisa de mis recuerdos, anegados y despojados de toda memoria turbia que ya no podía borrar. Arrancada y desvalida por mi propia fatiga, entendí que solo quedaba aceptar la caída para poder volar.

Y fue ahí, en ese preciso momento, donde quise ordenar tus palabras, pero todas se fueron cayendo; carecían de sentido tras un infinito silencio. Me tapé los ojos y corté de frío mis lamentos, como cuchillas sin freno.

Traté de restaurarlas para elevar mi ego, arrepentido y refugiado tras aquella esquina olvidada, esperando desvelar así el misterio de mis laberintos de fuego y magia. De mis sueños destapados y alocados por mi piel húmeda y gastada.

Porque esto no va de ti, ni de tus estúpidos cuentos sin final. Esto, va de mis deseos infinitos en forma de guadaña. De los puentes que atravieso cada noche para llegar a tu silencio, de mañanas viudas de tus dedos enroscados en mi pelo, de duchas sin agua y carreteras cortadas.

Esto, va de mí.

De un mundo de risa infinita y miradas traviesas, de pies descalzos y besos salados. Libre de circos y duendes que no aportan nada. Porque ya me cansé de callar, de observar sin pena y a oscuras, por lo que has sido y ya no serás.

Pero hoy que enciendo mi propia llama, ahora que piso donde nadie pisó, ahora que ya nada entiendo y todo comprendo...

Sé que vine para gritar, sé que vine para cantar, sé que vine para amar.

Y tú, niña de pelo suelto que fuiste una diosa y tú sin saberlo. Niña de lágrimas rotas y frascos vacíos sin caramelos. Niña de mirada impasible, sonrisa gastada y fuego por dentro. Niña de mejillas bonitas, corazón magenta y ojos oscuros.

Que nadie te corte el paso, que nadie disfrace tu luna para robar después tus noches o tus bailes de locura.

Porque hoy la luna nos brilla de puntillas, nos libera de caricias hastías que inundaron nuestro barco de agonías sin fin. Soplarás para olvidarte, y dejarás de emborracharte de sus cuentos de media noche. Bailarás para enseñarle que las palabras viajan con el viento, y que ya sólo un punto y aparte os quedará como recuerdo.

Soñaremos con molinos, allí donde sopla el viento, donde podamos dibujar caminos y cambiar destinos; porque creíste que no había más que uno, pero créeme, hay cientos de ellos. Y en uno de esos caminos de domingo de truenos, pondremos fin a nuestro silencio arrojando la sal de nuestros recuerdos.

Porque dentro de ti hay un tsunami de pecados y besos, y sin que yo te diga nada gritaremos:

-Que la vida es muy corta y las noches muy largas!

Porque hoy, me atrevo a decirte, que ya no seré más tu muñeca. Que seré tal cual soy, como ves. Que dejaré los disfraces a un lado para abrir camino a mi vida. Que ya no forzaré mi sonrisa, porque sé quién soy... y no soy tu princesa.

Que me gustan las medias rotas, los domingos sin naranjas y esa fuerza que me explota.

Niña de pelo suelto, que fuiste una diosa y tú sin saberlo.

PSEUDÓNIM: NENA POEMA